

Mensaje dos

**Experimentar la impartición divina
al vivir en el romance divino**

Lectura bíblica: Ro. 5:5; 8:35, 39; 15:30; Ef. 3:14-19;
Cnt. 1:2-3; 3:6; 4:7, 15; 6:4

- I. En la Biblia hay una relación intrínseca entre el amor divino y la impartición divina; amamos al Señor conforme a la impartición divina de la Trinidad Divina como amor—Ro. 5:5; 8:35, 39; 15:30.**
- II. La Biblia es el romance, en el sentido más puro y más santo, de una pareja universal: Dios en Cristo como Novio y el pueblo redimido de Dios como novia—Jn. 3:29; Mt. 25:6; Ap. 19:7; 21:2; 22:17:**
 - A. A lo largo de los siglos, Dios ha tenido un romance con el hombre; Él creó al hombre con el propósito de tener un complemento—v. 17.
 - B. Dios es uno que ama, y Él creó al hombre a Su imagen como Aquel que ama; esto significa que Él creó al hombre para que éste lo amara—Mr. 12:30; Ef. 3:14-19.
 - C. Toda la Biblia es un romance divino, y El Cantar de los Cantares es una forma abreviada de este romance—Cnt. 1:2-3; 8:14:
 1. La Biblia es un libro romántico, y nuestra relación con el Señor debería llegar a ser más y más romántica—4:7.
 2. Si no hay romance entre nosotros y el Señor Jesús, entonces somos cristianos religiosos y no cristianos románticos—1:2-3.
 3. En su totalidad, la Biblia es una palabra llena del cortejo divino; en la Biblia vemos que Dios está buscando nuestro amor—2 Co. 11:2.
 - D. Es el amor en Dios que le da a Él el anhelo de unirse, mezclarse e incorporarse con nosotros, y es el mismo amor en nosotros que nos da el anhelo de unirnos, mezclarnos e incorporarnos con Él—1 Jn. 4:8, 16, 19.
 - E. Si hemos de guardar la palabra de cortejo procedente de Dios, debemos tener un amor receptivo y afectuoso por Él; esta clase de amor receptivo y afectuoso por Él es presentado en El Cantar de los Cantares, donde vemos un cuadro del amor entre el Amado y Su amada—1:2-4; 2 Co. 5:14-15; Jn. 14:21, 23:
 1. El tema de El Cantar de los Cantares es la historia de amor en un matrimonio excelente, el cual revela la experiencia progresiva de la comunión amorosa que, como individuo, un creyente tiene con Cristo—1:2.
 2. El Cantar de los Cantares es un cuadro vívido y maravilloso, en forma poética, del amor nupcial entre Cristo como Novio y los que lo aman como Su novia—2:4; 6:3; 7:11-12; 8:5-6, 14.
- III. En El Cantar de los Cantares vemos la relación existente entre experimentar la impartición divina y vivir en el romance divino:**
 - A. Si verdaderamente amamos al Señor, ciertamente tendremos el crecimiento y la transformación en vida—2 Co. 5:14-15; 3:18.

- B. Debido a que la buscadora en El Cantar de los Cantares ama tanto a su amado, ella experimenta la impartición divina, por lo cual hay un cambio continuo en su crecimiento en vida—1:9, 15; 2:2, 14; 3:6-7; 4:7, 12-15; 6:4, 10, 13:
1. “¡Que me bese con los besos de su boca! / Porque mejores son tus amores que el vino. / Tus óleos de unción tienen fragancia agradable; / tu nombre es como ungüento derramado; / por eso las vírgenes te aman”—1:2-3.
 2. “El rey me ha introducido en sus cámaras”—v. 4b.
 3. “Mientras el rey estaba en su mesa, / mi nardo esparció su fragancia”—v. 12.
 4. “¿Quién es ésta que sube del desierto / como columnas de humo, / perfumada de mirra y de olíbano, / de todos los polvos aromáticos del mercader?”—3:6.
 5. “Toda tú eres hermosa, amor mío, / y en ti no hay mancha”—4:7.
 6. “Fuente de huertos, / pozo de aguas vivas / y corrientes que fluyen del Líbano”—v. 15.
 7. “Hermosa eres tú, amor mío, como Tirsa, / bella como Jerusalén, / terrible como ejército con estandartes”—6:4.
 8. “Vuelve, vuelve, oh Sulamita”—v. 13a.